

El retorno migratorio de jóvenes al oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México: posibilidades de estudio y acción para Trabajo Social

Por Aurora Zavala Caudillo y Martín Sánchez Villal

Aurora Zavala Caudillo. Maestra en Antropología Social y docente de la Escuela Nacional de Trabajo Social en la UNAM, México.

Martín Sánchez Villal. a Maestro en Trabajo Social por la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM, docente de la ENTS, México.

1.1 Aproximaciones conceptuales: migración y juventud

Al hablar de Agrupamientos Identitarios, referimos a un conjunto de jóvenes en el que confluyen una serie de maneras de ser, de representarse, de emblemas, códigos y símbolos de referencia que se articulan en la cotidianidad de la vida social y en la apropiación del espacio urbano, caracterizado por prácticas cotidianas que dan cuenta del malestar y conflicto social que viven los jóvenes.

De esta manera, entendemos a la juventud como una construcción socio cultural que se encuentra condicionada a un tiempo y aún espacio determinado, así cada sociedad precisa las formas mediante las cuales se define que es ser joven. Por tanto los jóvenes no son homogéneos, son más bien complejos, inmersos en un sin fin de realidades y con la posibilidad de crear y recrear diversos estilos de ser joven, se apropian del discurso instituido por una serie de estructuras, se organizan a partir de reafirmar su diferencia con el otro, principalmente con los adultos, la alteridad constituye a su vez un nosotros, originando mecanismos por los cuales se hacen sujetos visibles.

Estas formas mediante las cuales se define que es ser joven implican no sólo procesos biológicos, sino también procesos sociales y culturales, donde los jóvenes participan en la creación y circulación cultural de esos procesos, destacando la influencia de las normas, comportamientos, derechos y obligaciones, ritos de paso, valores, atributos asignados y apropiados por el joven, relacionados con la moda, lenguaje, música, integrando estilos propios que definen la identidad de ser joven a partir de una serie de estructuras, distinguiendo a la juventud de otras generaciones.

Dentro de estos procesos la migración forma un eje que permite dar cuenta de la construcción del proceso identitario de los jóvenes de este estudio. Así la migración es el resultado de un conjunto de factores objetivos y subjetivos que actúan tanto en la expulsión como en la atracción de la fuerza laboral rural y urbana. Estos factores objetivos tienen que ver con aspectos económicos determinantes, como la incapacidad de vivir de lo que produce la siembra, la ausencia o nulidad de alternativas laborales en sus lugares de origen, así como de servicios básicos, agua, luz, drenaje, en tanto, los factores subjetivos hacen referencia a la percepción de los migrantes en relación a las condiciones y oportunidades de mejorar la calidad de vida (Oehmichen, 2001).

Por su parte para Donato Ramos,(1992:35) La emigración es un proceso multifacético de desplazamiento poblacional, cuya causa es la necesidad o aspiración de superar una insatisfacción emanada de factores físicos, naturales, socioeconómicos, psicológicos, históricamente determi-

nados. La carencia o deficiencia de satisfactores obliga a ciertas personas o grupos sociales a cambiar de residencia, intra o interregionalmente, en forma definitiva o en un lapso determinado, en relación con el grado de desarrollo de una sociedad más amplia a la cual pertenecen

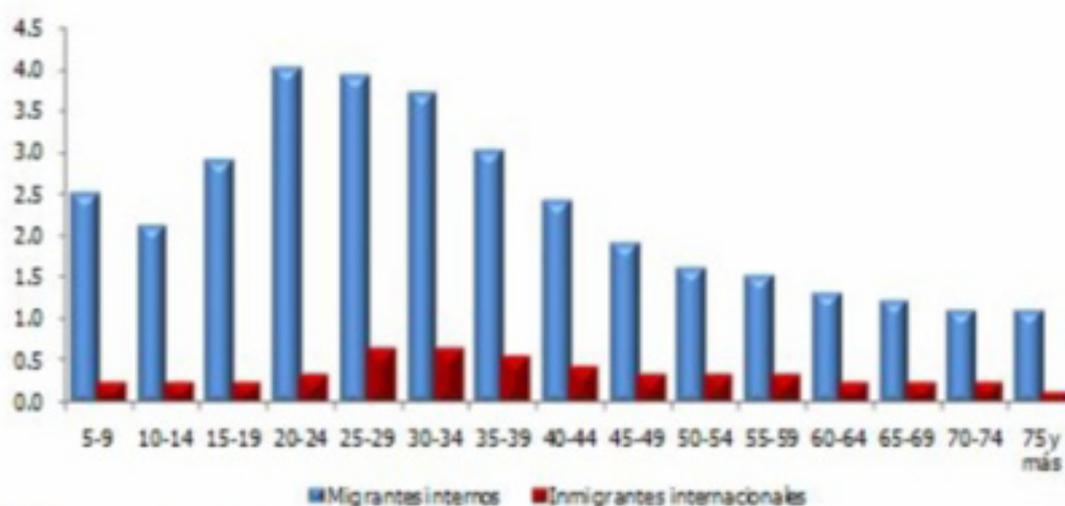
Constituye de este modo un desplazamiento significativo de un lugar a otro, u otros lugares, por un periodo significativo durante el cual se produce una integración parcial o completa y provoca algún cambio de identidad (Kearney, 1999: 559).

El Instituto Nacional de la Juventud (2005) menciona que la población juvenil migrante mexicana a Estados Unidos, ha variado e incrementado notablemente debido a que no sólo el hombre joven se incorpora a los procesos de migración, sino también la mujer joven, se desplaza no sólo en busca de su esposo o como hija de una familia, ahora lo hace como soltera y a temprana edad.

La población joven que se dirige a Estados Unidos, como la que se traslada a los centros urbanos nacionales, no responde únicamente a carencias laborales, de educación, de salud, servicios públicos, que presentan en sus lugares de origen. Se focaliza a una especie de rito de paso que se ha incorporado a su cosmovisión y es respaldado por redes sociales de apoyo que facilitan el traslado, lo que le da un significado particular a la migración joven. CONAPO (2005) registró 2.7 millones de migrantes, entre los cuales 1.06 millones son jóvenes de entre 15 y 29 años de edad. Al distinguir entre los tipos de migrantes jóvenes captados se identifica que el 91.3% son migrantes internos, mientras que el 8.7% restante son internacionales, es decir, jóvenes que hace cinco años residían en otro país.

El porcentaje de migrantes internos e internacionales permite distinguir que la población migrante interna tiene un peso significativamente mayor en todos los grupos de edad. Particularmente en las edades laborales jóvenes, en los grupos 20 a 24 y 25 a 29 años, representan, en cada caso, el 4% de la población residente, mientras que entre los inmigrantes internacionales el grupo de 25 a 29 años tiene su valor más alto con 0.6%, en cuanto porcentaje de la población residente en el mismo grupo de edad.

Porcentaje de población migrante reciente por grupos de edad, 2005



FUENTE: INEGI. II Censo de Población y Vivienda 2005.

La migración interna de mujeres representa (51.8%), mientras que los inmigrantes internacionales lo forman en su mayoría hombres (62.6%). La población joven femenina es más propensa

a migrar dentro del interior del país, mientras que la inmigración internacional tiende a estar integrada mayormente por hombres.

CONAPO (2005) retoma datos del Current Population Survey (CPS) 2003 de Estados Unidos que indican algunas características de la población nacida en México que reside en Estados Unidos. El 54% de los migrantes mexicanos residentes allá son hombres; el 87% se encuentra en el rango de 15 a 64 años de edad, considerando que la mayor parte de ellos son jóvenes en edad productiva.

La juventud es una característica de la migración. Esto coincide con los datos proporcionados por el Instituto Nacional de la Juventud (2005) y el INEGI (2005), al señalar que la población que cruza la frontera es de 50.08%, con una edad que comprende entre los 15 y los 25 años (Durán & Massey 2003). La migración adopta diversas formas. En el momento en que un sujeto social decide migrar, se establecen redes de migrantes que vinculan las áreas de origen y destino, lo que repercute de alguna manera en la dinámica de las dos zonas, tanto en la estructura demográfica, económica, social, como en la diversidad cultural.

1.2 La migración en el Estado de México

La migración de México a Estados Unidos no es un fenómeno reciente. Tiene una larga historia en la cual confluyen diversos factores, con repercusiones socioeconómicas, políticas y culturales para ambos países. Los flujos migratorios han provenido del occidente y centro norte de México. Empero, en los últimos años, se han ampliado las zonas de destino de los migrantes, lo que ha ocasionado cambios en los patrones tradicionales migratorios, en las estrategias y rutas clandestinas, en la temporalidad y el perfil de la migración, así como se ha reflejado en una mayor presencia de mujeres, de indígenas así como en el incremento de población migrante de localidades urbanas.

El Estado de México es considerado como la entidad que atrae mayor volúmenes de inmigrantes internos al país, por lo que representa una gran diversidad cultural, las entidades expulsoras que se sienten atraídas hacia el Estado de México lo constituyen el Distrito Federal, Puebla, Guanajuato, Tlaxcala, Querétaro, Guerrero, Hidalgo, Michoacán y Veracruz, la mayor parte de las migraciones hacia el Estado de México provienen de zonas rurales pobres, las causas principales de la migración interna obedecen a las ofertas de empleo son precarias, la agricultura disminuye considerablemente, el avance de las zonas industriales y la cercanía del Distrito Federal.

Las zonas receptoras de migrantes lo constituyen los municipios conurbados del Estado de México, lo que ha incrementado el tamaño de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Sin embargo, este fenómeno es revertido al modificarse la dinámica de la migración. A partir de la década de los 80, el Distrito Federal se convierte de una zona privilegiada de atracción a una zona expulsora al tiempo que el Estado de México se conforma como zona de atracción pero también de expulsión de migrantes, debido a la expansión territorial. Esto ha acentuado las zonas de migración, y modificado las zonas de destino de los migrantes (Rodolfo Corona, 2003).

El flujo migratorio es diverso en los estados de la República. La población se dirige al Estado de México y los once municipios que se encuentran cercanos al Distrito Federal, principalmente al oriente, en los municipios de Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Los Reyes La Paz, Ecatepec, Chalco y muy recientemente los de Ixtapaluca y San Vicente.

Las zonas de destino están marcadas de acuerdo a las redes sociales que establecen los migrantes. Por lo general se encuentran delimitadas por los parientes y amigos, y también confluyen los

procesos de contratación para algún empleo. Sin embargo, los flujos migratorios se encuentran configurados a partir del capital social del migrante y suelen definirse étnicamente (Durán, 2007).

El Centro de Estudios Sociales de Opinión Pública de la Cámara de Diputados del 2003 reporta las siguientes cifras del Instituto Nacional de Migración de Estados Unidos: para el 2000, el 49% de los migrantes mexicanos que se dirigieron a Estados Unidos provenían principalmente de cinco entidades federativas: Michoacán: 15 %, Jalisco: 12 %, Guanajuato: 9 %, Estado de México: 8 %, Zacatecas: 5 %. Se observa la participación del Estado de México como importante expulsor de mano de obra, por lo cual se modifican las zonas de expulsión o de origen de la migración.

Lo anterior coincide con el estudio del Estado de México y las Migraciones, del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM (IIJ-UNAM, 2003), que señala que esta entidad sufrió modificaciones importantes tanto económicas como sociales en las últimas cuatro décadas, mientras se transformaban sus zonas agrícolas en industriales y de servicios con población urbana. Empero existen grandes desigualdades debido a que no todo el Estado de México presenta un desarrollo industrial y comercial uniforme.

Entre los años 1990 y 2005 la Secretaría de Gobernación reporta el número de migrantes originarios de la región centro pasó de 806 mil a 2 millones de personas. El estudio del IIJ-UNAM puntualiza cinco zonas de atracción y expulsión de migrantes, de acuerdo con su nivel de desarrollo industrial y económico. Así, tenemos que las zonas de mayor atracción se ubican en Nezahualcóyotl, Ecatepec, Naucalpan y Tlalnepantla, y las zonas de expulsión son aquellos municipios con bajo desarrollo económico e industrial. De tal manera que se ubican en los límites del sur, al oeste y noroeste de la entidad, al oriente el municipio de Los Reyes La Paz.

En los municipios aledaños al Distrito Federal la dinámica poblacional, la escolaridad y el acceso a un empleo y a mejores condiciones de vida cambiaron significativamente. No obstante, estos indicadores no son homogéneos en los municipios cercanos a las zonas consideradas como de alto desarrollo, como el municipio de Los Reyes La Paz. La transformación de los municipios del Estado de México de zona de atracción y de expulsión de migrantes obedece a su cercanía con el Distrito Federal, impulsando el desarrollo industrial y comercial como zona metropolitana, —Nezahualcóyotl, Ecatepec, Naucalpan, Tlalnepantla y los situados cerca de Toluca—, así como aquellos municipios que conservan su carácter rural, como Aculco, Malinalco, Zumpango, Almoloya de Juárez, entre otros.

El municipio de Los Reyes La Paz, por su cercanía con el de Nezahualcóyotl y el Distrito Federal, es caracterizado como una zona de atracción y expulsión de migrantes para habitantes de los estados de Oaxaca (5%), Puebla (4%), Veracruz (3%) y Michoacán (2%), así como el Distrito Federal con el 2%. Esto se debe a la movilidad demográfica y al aumento de la zona metropolitana, según el estudio del IIJ-UNAM, que, cabe señalar, no muestra los índices de la migración interna e internacional.

Los flujos migratorios obedecen a que el Estado de México constituye una zona privilegiada para los migrantes. Sin embargo, la sobrepoblación del área metropolitana capitalina, la restricción de los ingresos, la necesidad de una vivienda, la composición del movimiento poblacional, la redistribución de las zonas y la búsqueda de mejores condiciones de vida ocasionan que la población opte por la migración temporal o definitiva a Estados Unidos. Los principales motivos para esto los podemos generalizar en laborales, familiares, estudios y salud, violencia e inseguridad (INEGI, 2005).

La formación de una geografía migratoria más compleja se debe al aumento de migrantes

de zonas urbanas, al incremento de las mujeres solas, la utilización de puntos fronterizos con mayor riesgo de México a los Estados Unidos, así como la diversidad de estrategias. De esta manera, el Estado de México constituye una zona precisa para la migración, puesto que en ella se establecen las redes sociales, negociaciones y acuerdos del proceso migratorio internacional (Portes & Ariza, 2007).

La migración es un fenómeno multidimensional que implica una serie de decisiones, desplazamientos, separaciones y encuentros, constituye procesos de acción social que por lo general tienen como propósito mejorar los ingresos y por ende las condiciones de vida de los migrantes y sus familiares, de tal manera que los migrantes adquieren costumbres, ideas y comportamientos, aptitudes que van configurando su identidad.

1.3 Migración de retorno

Los flujos migratorios presentan una gran complejidad entre las cuales podemos mencionar la *migración de retorno*. Las contribuciones de Durán (2004) permiten esclarecer la tipología del migrante de retorno y comprender el fenómeno social que viven algunos jóvenes.

El retorno del migrante de un país considerado como de Primer Mundo puede ser algo contradictorio e incluso incomprensible. El retorno se encuentra delimitado por procesos que involucran directamente al sujeto y a los vínculos sociales que le rodean. La migración de retorno pone en cuestión el proceso final o activa la migración. La decisión de retornar puede estar determinada por las vivencias y experiencias del migrante durante su estancia, además de los cambios económicos, políticos, sociales y culturales que vivió en la zona de destino y en la de origen. Por ello, la migración de retorno tiene complejas especificidades, ya que no sólo constituye una decisión voluntaria del migrante.

La tipología de la migración de retorno, que plantea Durán (2004), contempla las causas que motivan el regreso de los sujetos a su lugar de origen. Así, el primer punto se enfoca en la migración voluntaria, determinada por una serie de factores, tales como el ahorro de dinero por el migrante. Al cabo de una estancia de algunas décadas, éstos deciden regresar a su lugar de origen. Los sujetos sociales que regresan son en su mayoría personas jubiladas y pensionadas; le siguen otros de edad intermedia, cuando aumentan en el país de origen las oportunidades de mejorar la calidad de vida.

El segundo refiere a los trabajadores temporales: los migrantes se encuentran condicionados por programas específicos o, bien, por un contrato, el cual determina su retorno, como, por ejemplo, el programa Bracero entre México y Estados Unidos de 1942 a 1964. Los programas actuales de visas de trabajadores temporales agrícolas y de servicios.

Por su parte, el *Retorno transgeneracional* constituye un tipo importante, porque se refiere al emigrante de primera generación que no regresa, sino que lo hace su descendencia, ya sean hijos o nietos. En casos específicos como el de España, el migrante al cabo de un año de permanencia como trabajador puede naturalizarse.

El *Retorno forzado*, por otra parte, es aquel que se debe a condiciones culturales, políticas, raciales, ilícitas y de guerrilla. Es el caso de la deportación masiva de mexicanos en la década de los 20 y 30 como consecuencia de la crisis de 1929. Más recientemente tenemos las deportaciones de refugiados de Camboya por los cambios en la situación política o en los acuerdos bilaterales. En 1992, tras la firma de los acuerdos de paz en El Salvador entre la guerrilla y el gobierno, el Departamento de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos ordenó deportar miles de

jóvenes salvadoreños. Así, son deportados de manera individual o en grupo los migrantes sin documentos de identidad legales o bien por haber cometidos delitos.

El *Retorno voluntario*: El fracasado, término que se atribuye al migrante que, por diversas circunstancias, no pudo establecer vínculos sociales, por lo que su capital cultural y social ha disminuido. Y es que las experiencias son determinantes para decidir el retorno. Al no acceder a un empleo que se imaginó seguro —en un país donde supuestamente la mano de obra lo encuentra fácilmente—, y al toparse en cambio con la violación a los derechos humanos, el racismo, la incapacidad para adaptarse en un país que no es el suyo, el migrante decide retornar a su terruño.

Con frecuencia la migración produce “contra flujos”. La migración de retorno, en tanto, dimensión relativamente nueva de la migración, no tiene un significado estándar en la política o el derecho nacional e internacional. Para describir el grado de desarrollo de los países vinculados por la migración, o el tiempo pasado en el país de origen, por la intención de los inmigrantes ante el resultado efectivo, se han propuesto diferentes tipologías de retorno.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2008) propone clasificar este fenómeno como en estas tres categorías:

- Voluntarios sin obligación: cuando los inmigrantes deciden en cualquier momento volver a su país de origen por voluntad propia y por su cuenta.
- Voluntarios obligados: cuando se encuentran al final de su periodo de protección temporal, y no pueden permanecer en el país, por lo cual eligen volver por su propia voluntad.
- Involuntarios: son los que deben salir de un país en cumplimiento de una orden de deportación dictada por las autoridades del Estado de destino.

Como vemos, existen similitudes entre lo que plantea Durán y el Organismo Internacional para las Migraciones. Empero, el retorno no es sólo un proceso aislado y estático. En él intervienen principalmente la experiencia vivida de los migrantes, las condiciones políticas, económicas y culturales de ambas zonas, la de origen y destino, los recursos que el migrante posee (capital social y cultural). La migración entraña un proceso complejo de toma de decisiones personales y familiares o bien imposiciones ajenas a la voluntad personal. Desde luego, en la decisión de regresar, también confluyen factores personales, legales, laborales y de género.

Para esta investigación la migración de retorno es la que nos interesa, en tanto que, plantea Durán: retorno forzado. Los jóvenes que retornan no lo hacen por decisión propia, sino en su mayoría son obligados por diversas circunstancias, legales por ejemplo, o por situaciones ilícitas.

1.4 La migración en una colonia popular de la ZMCDM

Los resultados del trabajo de campo reflejan algunas de las representaciones y pautas de acción que los jóvenes de mi estudio realizan cuando deciden partir a Estados Unidos. Ello permite precisar que el género, las perspectivas de mejorar el bienestar familiar, las redes familiares y de amigos, el liderazgo entre los grupos de jóvenes y lo que ellos denominan la “aventura” son algunas de las representaciones sociales que generan expectativas que implican la selección y pautas de comportamiento que influyen sobre los jóvenes para interpretar la realidad social, y que definen lo ilícito o lo válido, tolerable o intolerable en contextos determinados.

Definimos la migración como un fenómeno social en el cual confluyen diversos actores y

afecta la vida de individuos y grupos, las situaciones de cambio y continuidad abren un campo de conflictos y contradicciones que tensan las normas, costumbres, comportamientos, ideales, sentido común y roles, los cuales son interpretados con todo el armamento simbólico que tienen los sujetos, proporcionado por la cultura.

Para comprender el fenómeno migratorio es indispensable escuchar y dar voz a los diversos sujetos que se encuentran involucrados en el proceso migratorio, de tal manera que la integración de la interpretación social de los implicados y la acción social, son elementos constitutivos para la reflexión del fenómeno. Oehmichen y Barrera (2006).

Una de las dimensiones que determinan el proceso migratorio es el género de los jóvenes. Como refieren los testimonios, la distinción y clasificación social a partir del sexo es determinada por las normas y comportamiento social al interior y exterior del seno familiar.

En casa mi jefe siempre me decía tú eres el hombre, tienes que aprender a trabajar, no debes de andar de vago, tienes que ayudarme con los gastos, estudiar, prepararte, pues eres el hombre... (Carlos, 18 años)

El género es una construcción social y cultural e histórica que indica las formas en que hombres y mujeres se deben comportar en un orden social. Los hombres deben desempeñar roles de acuerdo con su condición varonil: el rol de proveedores, de líderes, de “machín”, ser el más apto para saltar la frontera... De esta manera, se interiorizan en los pensamientos y acciones de los jóvenes desde el orden social impuesto.

Sí, me he brincado a la frontera, al gabacho, por qué soy el mejor. La libré y ahora me respetan más los de la banda. Tengo experiencia. Sé por dónde está el camino, a dónde y con quién llegar. Lo que tienes que hacer al intentar el cruce, con quién te tienes que dirigir; cuánto hay que pagar; dónde guardar la morra. (El Alemán, 20 años).

La identidad masculina se atribuye directamente al ejercicio del poder, a partir del respeto por los jóvenes que deciden emigrar a Estados Unidos. La virilidad tiene que ser demostrada y reafirmada por los otros, validando el reconocimiento y la pertenencia al grupo, en este caso a la banda de los cholos.

Yo tenía 18 años (risas). Me acabo de regresar y acabado de ingresar con los de la PxM. Uno de los cuates me dijo que si quería que me respetaran más hiciera el intento de cruzar por la frontera, en Palomas, Chihuahua. Ahí en la frontera hay cholos, de verdad, no como aquí y la movida era pertenecer a uno de ellos. Pero no... está bien... puto, cañón... Son muy locos... Mejor me regresé... (Deco, 18 años)

Para algunos jóvenes haber cruzado la frontera implica una posición de estatus, de líderes y de ser el “macho” que lo logró, adquiriendo con ello experiencia. Significa, por tanto, la masculinidad elevada y el prestigio social ante la mirada de los jóvenes de la banda, así como el reconocimiento y creación de redes sociales de los jóvenes en otras entidades.

De lo que se trata es de ir por lo menos a Tijuana, Sonora, a aprender y ver qué es lo que realizan los de la banda, para que no cualquier güey te cuente. Tienes que vivir la experiencia ti mismo y traer las movidas y consolidarte como grupo y no dejarte de los demás. Así hacemos cuates y sabes cuáles son los puntos de cruce menos peligrosos y arriesgados para llevar a las morras, aunque no es nada fácil; está muy puto, cañón. Yo he tenido bastante suerte. He visto cómo los cholos agarran a los migrantes y los

golpean, asaltan y en ocasiones los violan. Pero para eso tienes que identificarte, decir de dónde eres, negociar y saber hablar, porque también está el narco. (El Gansito, 21 años)

La migración genera diferencias entre los mismos jóvenes. Los conocimientos producidos por las vivencias posibilitan a los jóvenes ampliar el vínculo social, crear redes de apoyo para el cruce clandestino, negociar con los llamados “coyotes” y jóvenes “cholos” que se ubican en la frontera, a partir de una determinada cuota, refiriéndose a Tijuana y Palomas Chihuahua.

Mi jefe se fue de la casa y me empecé a juntarme con los “marihuanitos”. Ellos me dijeron que los cholos se estaban yendo a los Estados Unidos a trabajar y a expandir su territorio. Yo hablé con uno de ellos, les pagué, lo intenté pero me deportaron... Me quedé sin lana, me quitaron todo. Estoy planeando irme a los Estados Unidos. Aquí no hay nada, pura tierra; no hay escuelas y las que hay, pues ve pura mierda... No hay trabajo, pura miseria. Quiero probar suerte. Estoy juntando dinero para partir, pero quiero hacerlo bien. Estoy contactando a un cuate de aquí de Neza... (Mauricio, 20 años)

Las representaciones sociales permiten a los jóvenes construir una forma de conocimiento con base en la posibilidad y la oportunidad de mejorar el nivel de vida de su familia al emigrar a Estados Unidos. Por ello optan por establecer y ampliar su capital social, ante la absoluta falta de oportunidades en su lugar de origen.

Yo estoy de visita. Me fui porque quiero una mejor vida para mi familia. Vine a saludar a los cuates, por eso me encuentras con éstos (los rockeros). Ya logré la nacionalidad y puedo regresar sin problemas. Quiero que mi primo se vaya. Aquí no hay opciones. Él tiene que aprender a ganarse el dinero trabajando y aquí, como ves, no hay opciones. Allá hay más reglas, más disciplina para el trabajo y lo encuentras, de verdad lo encuentras. Es muy matado pero eres el hombre y tienes que ver por la familia. (Juan Carlos, 24 años)

Las responsabilidades que se establecen con base en la división sexual del trabajo se reflejan en los roles que deben desempeñar los jóvenes, adjudicadas tanto a los hombres como a las mujeres en la vida diaria. El hombre es el proveedor, el que tiene que salir del hogar a conseguir el sustento familiar, responsabilizarse de sus otros integrantes. De hecho se considera que los hombres son intrínsecamente maduros.

Decidí irme a los Estados Unidos porque mi hermano ya estaba allá, radicando en Ohio. Se presentó la oportunidad, ya que él me envió el dinero para poder realizar el cruce y sí, tuve suerte, porque pasé a la primera, pues hay otros que llevan siete veces o más y no logran pasar. (Maus, 22 años)

Como se observa, las redes familiares facilitan el cruce clandestino debido al capital social de los familiares radicados en Estados Unidos. La migración constituye entonces una acción social colectiva. Así pues, confluye toda una organización que abarca desde el migrante, el “coyote”, los familiares, los conocimientos y estrategias, negociaciones y la sensibilidad de los involucrados en intentar cruzar la frontera.

Yo me fui sólo por la aventura de poder cruzar la frontera. ¿Para qué te voy a mentir? No fue por mejorar mis condiciones de vida. El dinero va y viene y si tengo trabajo hoy, bien; de mañana, mañana ya me preocuparé. Me gusta sentir la adrenalina, la emoción, la sensación de saber que te pueden agarrar y lo que tienes que hacer para

salvarte, esconderte, conocer el camino, y ya cuando te agarran ya ni modo. Pero ya no vuelvo a pasar por lo mismo. Ahora ya no lo intento. (Iván, 22 años)

Ahora bien, aparte de esta “aventura”, del conocimiento que genera la experiencia, también tenemos la desilusión que trae consigo los intentos fallidos por cruzar.

Las representaciones sociales de los jóvenes dejan entrever formas de apropiación de la realidad social. Se accede de este modo a un universo de significaciones, pues, a partir del sentido común, los jóvenes perciben, interpretan y generan prácticas sociales del conocimiento de su realidad.

Principales rutas y cruces fronterizos

Las principales rutas que siguieron los jóvenes migrantes empiezan en el municipio de los Reyes La Paz. Por lo general el cruce se negocia en Ciudad Nezahualcóyotl; donde se hallan los contactos, redes familiares y de amigos, así como el “coyote”, que vive en este municipio. De ahí los migrantes marchan a Sonora, Palmas, Chihuahua; se cruza a la frontera por la Avenida Diez en Phoenix, Arizona (Estados Unidos), siguen por Oklahoma City, Kansas City Misuri, para establecerse en Ohio por algún tiempo y de nuevo toman la ruta por Cleveland, a Michigan, y concluyen en Dakota del Norte, para de ahí regresar a Chicago y a México.

Hacer este viaje depende, por supuesto, del capital económico de los migrantes. Existen dos posibilidades: el traslado en autobús o en avión, ambos parten de la ciudad de México. Sonora funge, así, como punto de tránsito a Las Palmas, Chihuahua, zona de operaciones, “entregas” y valoraciones.

Los diversos relatos reflejan que el flujo migratorio en la entidad es relativamente reciente. Esto obedece a los orígenes de la colonia, en la década de los años 90, cuando los pobladores, como recurso y estrategia para mejorar sus viviendas y enviar dinero a la familia, optan por la migración temporal a Estados Unidos. Empero, aunado a esta situación se suman las causas ya citadas.

La migración de zonas urbanas es un hecho que refleja la marginalidad de la cual son sujetos y objetos los moradores de la colonia. Ello modifica la estructura familiar y las relaciones de género. En la actualidad se observa que los jóvenes, mujeres e indígenas, se han incorporado como actores sociales del proceso migratorio.

En un principio, se iba el esposo a los Estados Unidos y nosotras con los hijos nos quedábamos, pues siempre la situación ha estado muy difícil. El dinero no alcanza y éramos muchos. Ahorita ya se me casaron, pero mi esposo era el que iba y venía para levantar nuestra casita. Y, vea, ahora al menos ya tenemos nuestros cuartitos. Antes eran de puro cartón, ahora los vecinos dejan sus casas o las rentan; se van para mejorar, pues ya en el Distrito Federal ya no hay trabajo y en Neza tampoco. Algunos les va bien y logran levantar su casa y a su familia, como, vea esa casa, está bien construida, aunque aún nos falta la pavimentación y el agua potable, pero ya va saliendo uno adelante. Otros vecinos se van con sus hijos mayores a trabajar a los Estados Unidos y regresan por temporadas, pero sólo aquellos que les va bien, es decir aquellos que tienen... que tienen su pase para ir y venir, ¿cómo se dice?, el pasaporte; por qué hay otros que están de mojados y, pues, esos no vienen, sólo se sabe que envían dinero a sus familiares pues tiene aparatos buenos, ropa... (Doña Dolores, 40 años)

El entorno familiar es otra de las dimensiones que desempeñan un papel activo en el proceso

migratorio, en relación a la toma de decisiones y de elaboración de estrategias de supervivencia. La probabilidad de migrar no se distribuye de manera aleatoria; se encuentra establecida por las características de la familia, entre las cuales se encuentra el número de integrantes, que, de acuerdo con la percepción de los padres, tendrán más probabilidad de realizar el cruce clandestino; otros aspectos son el ciclo de vida de la familia; en este caso, si los hijos se encuentran aún en la infancia o bien en la juventud, las relaciones de parentesco y de género, junto con las representaciones sociales que se generan, y las expectativas de alcanzar un bienestar familiar y económico.

También hay mucho joven que sólo se va a la aventura y regresa bien maleado, muy mal, y contagia a los otros muchachos. Eso, yo digo que no se debe hacer; pero sus papás no les dicen nada. Como ve, aquel joven que viene se ve feo, todo tatuado, sin camisas; se me hace malo, porque nada más lo veo que está en la tienda, me da miedo. (Doña Dolores, 40 años)

La migración ocasiona grandes cambios dentro de la familia y en el entorno social. Su alcance y naturaleza se observan en la percepción de los jóvenes que regresan por diversas circunstancias. Las ideas y sentimientos de los vecinos y de los padres de familia se manifiestan conforme a las expectativas y logros alcanzados de los jóvenes que regresan al “terruño”. Así, si un joven envía remesas a su familia será valorado y catalogado como un hijo “bueno”, “benefactor”, pero si un joven es deportado y adquiere otras costumbres ajenas a las del entorno es valorado como un ser “maleado”.

Ahora bien, las oportunidades de cruzar la frontera se establecen de acuerdo al capital social y económico de los migrantes. De ello depende el éxito y la seguridad para el cruce clandestino. Así, los migrantes residentes ilegales envían las remesas y los datos precisos, informes y estrategias que tiene que seguir los familiares y amigos para cruzar a Estados Unidos.

Me fui cuando tenía 24 años, hace dos, Corrí con más suerte porque mi hermano me envió el dinero. Así es como una cadena: mi primo mandó por mi hermano y mi hermano mandó por mí. Él me envió toda la información: cuál es la ruta que tuve que seguir para poder cruzar o, como le dicen, brincar a la frontera. (Jorge, 25 años)

Como hemos dicho, en los testimonios Nezahualcóyotl aparece de manera constante como punto de enlace. Constituye una zona geográfica decisiva para la trayectoria del migrante. Esto obedece a la organización que implica la migración internacional para diversos grupos de emigrantes.

Me envió el dinero y me dijo que en Neza alguien va a darme toda la información debido a que hay mucho charlatán y sólo te extorsionan o bien te roban y golpean. (Carlos, 18 años)

Para poder brincarla e ir a la segura en Neza, ahí trabajan y saben bien su negocio, pero debes de saber con quién porque hay mucho gañán, que sólo te estafa. (Guadalupe, 24 años)

La transmisión de experiencias, saberes y estrategias que el migrante debe conocer es motivada por el vínculo social, las normas y valores, y por la solidaridad que se crea en contextos y situaciones específicas. El capital social desempeña un papel importante. Es el que establece las “reglas” del cruce fronterizo ilegal, la relación con la Patrulla Fronteriza estadounidense y con los “paisanos” que residen en Estados Unidos.

Haz de cuenta que después de Neza, llegué a Sonora, después tomé como un chimeco, y me dirigí a Palomas, Chihuahua. Mi hermano me dio las instrucciones precisas que yo tenía que hacer para poder contactar a las personas que irían por mí y me iban a pasar. Mi hermano me contó que él tuvo primero que pagar una cantidad a esta persona, siendo 20 mil pesos. Primero dio la mitad y posteriormente en la entrega daría la otra parte, para que las personas fueran por mí al hotel; ahí tuve que hospedarme en un hotel muy conocido, se llama San Francisco, en ese hotel se hospedan muchos migrantes, de todas lados, siendo mexicanos de los estados, del Distrito Federal, mucho centroamericano. Me dijo que no saliera del hotel porque hay drogas, prostitución, secuestros; hay mucho cholo, pero no como los de la colonia; éstos son más locos y son los que te violan, asaltan y te quitan el dinero, como saben que vas a brincar, pues te andan observando. (Maus, 22 años)

La migración es un fenómeno internacional. México constituye un país de tránsito de migrantes. Representa la posibilidad de alcanzar el sueño americano de miles de migrantes centroamericanos y mexicanos. La percepción de la migración está relacionada con la violencia y es generalizada. Los migrantes tienen que identificar las reglas de comportamiento y la ubicación de los espacios sociales a fin de generar estrategias de seguridad e integridad personal o grupal.

Así, las formas de ayuda mutua se ven reflejadas en el capital social que, de acuerdo con Bourdieu (1984), consiste en la capacidad de los sujetos sociales para movilizar en su provecho redes sociales derivadas de pertenecer a determinados grupos en tiempos y contextos puntuales. Estos sujetos se establecen en diversos espacios sociales.

Me acuerdo que a mi papá le dijeron que el primer contacto sería en el municipio de Nezahualcóyotl, pero se fue y ya no supimos nada de él; no sabemos qué le pasó. Es triste porque te quedas con la incertidumbre si le pasó algo o se olvidó de nosotros. No sabemos. De eso, pues tiene 5 años. (Mike, 19 años)

Durante el proceso migratorio los indocumentados se encuentran expuestos a una serie de vivencias que los alientan o los hacen desistir del cruce clandestino. La normatividad para la deportación varía según el contexto y los actores involucrados. Sin embargo, cabe destacar que a no todos los jóvenes deportados se les respetan sus derechos humanos.

La frontera norte se ha reforzado después del suceso del 11 de septiembre, por lo que las zonas de cruce clandestino ya son más peligrosas para los emigrantes. Por tanto, las estrategias son dinámicas y pueden funcionar o no, dependiendo de la habilidad del coyote y del grupo de migrantes. Igualmente los actores sociales involucrados en el cruce —el coyote, los integrantes del grupo, los cholos y maras en ambos lados de la frontera, la Patrulla Fronteriza, las casas que se encuentran por la ruta del cruce clandestino—, representan un riesgo para la integridad física del emigrante.

Los familiares me dieron muchas recomendaciones. Me dijeron que es lo que tenía que llevar y dónde comprar los víveres para el cruce.

Así me dijeron que el traslado es muy largo: dura tres días y dos noches. Te da temor. No sabes en quién confiar. (Richar, 22 años)

Los vínculos familiares propician tanto el capital financiero como el cultural y social, los cuales facilitan la migración. Las cadenas migratorias tienen identificadas las rutas o cruces fronterizos, mientras que las redes familiares ayudan a proporcionar e identificar el albergue, así como la orientación en los procesos migratorios.

Me recomendaron llevar zapatos cómodos, chamarra para el frío, no dormir en la noche, aguantar y no despegarme del coyote, porque igual te deja y, pues, tú no sabes por dónde andas. Confías en el coyote. Los víveres que compras deben ser enlatados; agua, bastante agua, y del suero que te dan en el Seguro para que no te deshidrates, y hay mucha gente que no saben y se llevan varias mochilas, y las tienen que dejar en el camino. Me toco ver un chavo que llevaba maicena para ponerse en los pies, pues caminas un buen y te salen ampollas del tamaño del zapato. En el grupo que iba éramos once y sólo llegamos cuatro. (Mario, 24 años)

Un fenómeno ligado a la migración es la violencia que los migrantes viven continuamente. El ejercicio del poder no sólo es del “coyotaje”. A pesar de que los migrantes superan en número al coyote, éste tiene el capital cultural: él sabe identificar las zonas y puntos de cruce fronterizo, así como conoce las estrategias de supervivencia ante situaciones extremas, como la picadura de algún insecto, o bien cómo enfrentar a la Patrulla Fronteriza. Aunado a esto se ubica la violencia sexual y el robo por las denominadas “maras” y otros grupos que acechan a los migrantes.

Pero nos enteramos que en otro grupo, a un señor le quitaron los cholos 30 mil pesos y violaron a su hija, esto porque en el cruce te encuentras a otros grupos que van igual que tú por un sueño. Son muchos los peligros por un sueño. (Mario, 24 años)

Cuando vas con el grupo tiene que ir en fila, en hilera. Van dos: uno a la cabeza, que es el coyote, digamos el jefe, y otro, su ayudante, se queda atrás para que el grupo no se pierda. Pero te digo: hay muchos peligros. Sólo llegamos cuatro porque los de Estados Unidos te están buscando. En esa ocasión nos vieron desde el helicóptero. Corrí con mucha suerte, pues mis familiares me dijeron que por ningún motivo me despegara del coyote y así fue, es lo que hice. En ese momento el coyote mencionó que nos teníamos que separar para que no nos encontraran, y el coyote nos escondió, pero muchos se asustaron y se quedaron inmobilizados por el miedo, yo creo, y los agarraron, y los que nos fuimos con el coyote logramos brincar. (Mario, 24 años)

La violencia estructural se manifiesta en ambos lados de la frontera. En el lado mexicano, se materializa en procesos de exclusión y marginación social de la cual son objetos los jóvenes y otros sectores de la sociedad. En la frontera, en Estados Unidos, se manifiesta en el Estado, representado por la Patrulla Fronteriza, el racismo y discriminación que padecen los migrantes en un país que no es el suyo.

La experiencia del cruce fronterizo permite incrementar el capital social y económico. Las vivencias son diversas, con un cúmulo de información para futuros traslados y negociaciones con los coyotes. De tal manera, se van tejiendo las redes sociales y las transacciones resultan ser más confiables.

Cuando decidí irme por la aventura, tenía como 16 años. Ahorita tengo 20. No logré brincar a los Estados Unidos. Se me hizo muy complicado. Yo llegué a quedarme en la frontera en el Bordo de Tijuana. Ahí está bien loco. Te encuentras de todo, marihuanos, varios chavos que te quieren apañar, están los cholos, el narco, los migrantes que vienen de El Salvador, Guatemala, Honduras y de distintos estados de México y del Distrito Federal. Aprendes a defenderte y tienes que entrar al juego que te plantean si quieres vivir. Yo me pude desafanar pero no quisiera volver a vivirlo. (El Manitas, 20 años)

La violencia y desigualdad social obligan a los migrantes a intentar el cruce clandestino, que se intensifica cuando fracasa el cruce, y se vuelve una violencia continua, reflejada de manera

brutal en los robos y la incorporación de diversas prácticas que enfrentan los jóvenes como una manera de supervivencia en el Bordo de Tijuana, aunado al narcotráfico.

Yo llegué a Palomas, Chihuahua, sólo que a mí sí me gusta el desmadre y la verdad soy solo; tengo sólo a mis amigos, a la banda, sólo a ellos. Aquí no hay más que miseria. Por eso vengo para llevarme a unos amigos y juntarnos con los cholos de Palomas y aprender. Ahí ganas más dinero y vas aprendiendo las rutas. Conoces y puedes trabajar, incluso como coyote o bien en las tienditas; aquí, pura pobreza y no sacas de lo que te prestan los vecinos. (El Alemán, 20 años)

Las condiciones en las cuales se encuentra la colonia popular, las nulas posibilidades de acceder al sistema educativo y laboral para los jóvenes constituyen factores que propician la migración internacional. Para algunos jóvenes irse a la frontera implica mejorar de estatus, además de reconocimiento social y económico en el grupo de adscripción.

Las experiencias significativas de los jóvenes, lo constituyen todo el proceso migratorio: desde que los jóvenes deciden emigrar, las vivencias del cruce clandestino hasta su residencia temporal en un país que no es el suyo. A partir del cruce de la frontera los jóvenes modifican sus costumbres y estrategias de supervivencia.

Toda la experiencia de brincar a los Estados Unidos es muy fuerte. No hay una que diga ésta, no la hay porque todo el proceso es fuerte. Vas con temor, miedo, no sabes en quién confiar. Estás solo. Piensas si vale la pena y en ocasiones te dan ganas de regresar. Pero no: ya estás ahí, y a cómo dé lugar tienes que brincar. (Mario, 24 años)

No sé, creo que es cuando nos quería agarrar la migra, en el momento en que íbamos en el cruce. No conozco el nombre de la zona donde estábamos, pero puedo decir que es impactante, porque si me regresan, pues el dinero se pierde. Todo lo que tuviste que pasar, en la persecución, fue horrible, muy feo; tienes que esconderte, no moverte y no importa si hay algún animal, un cactus, de esas plantas con espinas. Tienes que aguantar y no despegarte del coyote, tienes que seguir. Afortunadamente nos escondimos bien con el coyote. Del grupo solo llegamos cuatro. (Mario, 24 años)

El proceso migratorio internacional provoca una ruptura con los valores, normas, comportamientos y experiencias de antes tomar la decisión de emigrar a Estados Unidos. La experiencia del migrante, repleta de la ilegalidad, del miedo, la violencia y la ausencia de solidaridad van configurando el capital social y cultural. Por tanto, la migración incide en los procesos de identidad social de los jóvenes.

Cuando llegué a Palomas, Chihuahua, me hospedé en el hotel que es muy conocido porque todos los que nos encontrábamos ahí somos migrantes. Salí a hablar a mis familiares y decir que estaba bien, que ya iba a cruzar, que sólo me tocaba esperar. Me recomendaron que después de marcar a casa, marcara a otro número porque si no los cholos, tomarían la bocina y marcarían una tecla que ésta volvía a marcar mi número de casa. Claro, esto se prestaría para extorciones y esos. (Pablo, 24 años)

La migración posibilita en los jóvenes afirmar su masculinidad con base en la diferencia que adquieren ante los demás jóvenes. Las prácticas que se asimilan permiten establecer límites sociales, territoriales y culturales, posibilitando la integración o bien la condición de extraño o “extranjero”, en la migración interna e internacional.

Como te digo, yo no la brinqué porque se me acabó el dinero y, ni modo, me tuve que quedar en Palomas, Chihuahua. Ahí, en las calles se me acercaron unos cholos y me dijeron si quería ganar unos 300 pesos por seis horas más o menos, y sin dinero y como vi que eran de la banda de los cholos, les dije que sí. Así que me dediqué a trabajar vendiendo, pues vendiendo el vicio. (El Gansito, 21 años)

En fin, la migración a Estados Unidos es un proceso complicado, cargado de experiencias “fuertes”, que proporcionan conocimientos y significados en los jóvenes migrantes.

1.5 La migración de retorno...

La migración como fenómeno social y multidimensional implica la participación de diversos actores, afecta la vida del migrante y de su familia, la migración supone abandonar lo conocido, su gente, las formas de vida. Abre la posibilidad a situaciones de cambio y continuidad pero también de conflictos y contradicciones que ponen en tensión las normas, costumbres, comportamientos, ideales, sentido común y roles, los cuales son interpretados por los migrantes con todo el armamento simbólico que tienen los sujetos, proporcionados por la cultura.

Solo te diré que fui deportado, me agarraron en Los Ángeles, por un pleito que tuve. De hecho, si no hubiera ocurrido me hubiese quedado, pues estaba con mis carnales los cholos y ellos me estaban enseñando a trabajar. (El Alemán, 20 años)

Tuve que robar en una tienda comercial y cuando me agarraron, pues vieron que era mexicano y afortunadamente me deportaron. Tuve suerte pues otros no los deportan y los encierran. Sí me golpearon, pero tuve mucha suerte... (El Grafo, 22 años)

La migración de retorno tiene diversas causas. Una de ellas es la deportación del emigrante. Las detenciones en la frontera mexicana de Estados Unidos no disuaden para intentar realizar el cruce clandestino, en busca del llamado “sueño americano”.

De los casos que pude documentar, retomo la tipología de Durán (2004), en Migración de retorno forzado, debido a que por sus características los testimonios indican que unos son deportados por actos ilícitos y otros solamente por violar las leyes migratorias.

Experiencias significativas, no te puedo decir, ésta o aquella; creo yo que es todo, te deja marcado, pues aprendes y, créeme, ya que logre ahorrar un poco de dinero, no regreso, me quedo con mi familia, mi mamá, mis amigos, mi novia. (Mario, 24 años)

Los motivos que tienen los jóvenes para emprender la migración internacional son diversos. El más común es mejorar el bienestar familiar. Por ello, cuando los migrantes cumplen su meta económica y reúnen una cantidad determinada dinero, regresan al lugar de origen con su familia.

Después de trabajar en las cadenas de restaurantes El Rodeo, por cierto el manager se llama Ramón Ayala como un artista mexicano, es triste porque entre mexicanos se friegan más, querían quitarme el puesto. Los mexicanos somos como los cangrejos, no dejan que avances. Alrededor de un mes estuve, después me fui a otro estado debido a que tuvimos un conflicto de cuestión laboral. (Mario, 24 años)

El capital cultural y social del migrante es decisivo para obtener un mejor empleo. La competencia del idioma, el servicio ofrecido y la disposición de los migrantes son algunas características que los administradores o gerentes buscan. La violencia y el racismo son continuos y ejercidos

por los gerentes, de tal manera que no importa si algún trabajador renuncia, ante la demanda continua de empleados. Los empleos son dinámicos. No existen para estos jóvenes prestaciones sociales: como reconocimiento de antigüedad en los trabajos. Éstos se buscan conforme a las demandas laborales identificadas con base en redes sociales y familiares.

¿Como te va en el trabajo? Vas yendo a los lugares. Donde hay chamba, pues vas, te contactan a través de las cadenas. Llegas solicitando el empleo. Como se me dio la facilidad del idioma, la hice de mesero. El encargado te dice donde hay empleo y menciona en qué estado hay trabajo. Dices que sí porque tienes que sobrevivir, te pagan todos los viáticos y llegando, pues, te pones a trabajar, donde te lleve el trabajo. Hay mucho racismo, pues hay muchas razas; entre nosotros, pues no sabes con quién estás. En todo momento te tienes que cuidar. (Martín, 25 años)

El anhelo por estar con la familia, el sentimiento de abandonar el “terruño”, el racismo al que están expuestos y las limitaciones para acceder a los espacios sociales, aunado a las fronteras sociales y simbólicas entre los emigrantes, son condiciones para pensar en el regreso.

Al menos yo sí lo pienso para regresar y volver a cruzar. Todo lo que tuviste que pasar. No, ya no regreso a los Estados Unidos. (Martín, 25 años)

Los motivos del retorno van desde haber satisfecho sus expectativas de ahorro, ser deportado por haber cometido algún acto ilícito y el fracaso por no conseguir un empleo o, bien, por no haber logrado brincar a Estados Unidos. Así, voluntaria o involuntariamente las condiciones del retorno varían y hacen que los migrantes construyan y deconstruyan sus planes en relación con las ideas, el sentido común y, sobre todo, las expectativas que se tejieron antes de partir en contraste con la realidad vivida en el país receptor y las idealizaciones que desde la distancia siguen alimentando los familiares y amigos en su país de origen. La familia y amigos son quienes median la relación con el terruño y la decisión respecto de un posible retorno.

El deseo de retornar voluntariamente se debe al choque entre las imágenes e ideales que traían al partir y la realidad, siendo la competencia laboral, el racismo, la condición misma de ser migrantes ilegales, la vivienda, convivir con gente extraña de otros países y con costumbres diversas.

El proceso migratorio no sólo implica cruzar la frontera, implica afrontar un cruce de culturas, sentimientos, anhelos y frustraciones que emana a partir de las desigualdades sociales y de los procesos de marginación social de los cual son objeto los jóvenes de este estudio. La migración es una estrategia para mejorar el bienestar familiar, constituye un recurso económico y fuente de negocio para los “coyotes” y para el propio Estado, tanto de México y de Estados Unidos. Asimismo, permite el ejercicio de la violencia institucional como medida para frenar la migración interna e internacional, reflejada en los asesinatos, violaciones, secuestros, robos y atentados contra los derechos humanos del migrantes.

Finalmente la migración internacional representa, para algunos jóvenes, elevar su estatus, incrementa su capital social y económico ante los jóvenes pertenecientes a otros agrupamientos identitarios, lo que incita a la imitación o adscripción a determinado agrupamiento.

BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu Pierre
1984 Sociología y Cultura. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

- Clifford Geertz.
2005 La Interpretación de las culturas. España: Gedisa.
- Canales, Alejandro.
2003. Culturas demográficas y poblamientos modernos. Perspectivas desde la frontera México - Estados Unidos". Por las fronteras del norte. Una aproximación cultural a la Frontera Norte de México-Estados Unidos México: CONACULTA Fondo de Cultura Económica.
- Castles Stephen, Miller Mark J.
2004 La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno. México: INM, UAZ, Fundación Colosio, Miguel Ángel Porrúa.
Centro de Estudios Sociales de Opinión Pública de la Cámara de Diputados
2003, Reporte de cifras del Instituto Nacional de Migración de Estados.
- Corona Rodolfo,
2003 Citado en El Estado de México y las Migraciones, Investigaciones Jurídicas de la UNAM. (IIJ-UNAM)
- CONAPO
2005 II Censo Nacional de Población Y vivienda
Cuarta encuesta nacional sobre inseguridad
2006, del Instituto Ciudadano de Estudios Sobre la Inseguridad A.C. ICESI
- Duran Jorge
2004 Ensayo Teórico sobre la Migración de Retorno. El principio del Rendimiento Decreciente. Cuadernos Geográficos. Universidad de Guadalajara.
2007 Origen y Destino de una Migración Centenaria, en El país Transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera. Alejandro Portes y Marina Ariza (Coordinadores) México UNAM-IIS.
- Duran Jorge y Ouglas S. Massey.
2003 Clandestinos: migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI. Zacatecas: UAZ
Diagnóstico socioeconómico del Municipio de La Paz.
2006 Ayuntamiento de La Paz, Diciembre.
- Elizaga y Macisco
1975 Migraciones internas: Teoría, método y factores sociológicos. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía.
- Espinoza Victor. M
1998 El Dilema del Retorno. Migración, Género y Pertenencia En un Contexto Transnacional. El Colegio de Jalisco, El Colegio de Michoacán.
Encuesta Nacional de Juventud
2005 Instituto Mexicano de la Juventud.
- Feixa, Cárles.
1999. De jóvenes, bandas y tribus, Ariel, Barcelona.
_____ Tribus Urbanas & Chavs Banda: Las Culturas Juveniles en Cataluña y México, Revista Nueva Antropología, marzo, año/vol. XIV, número 047 1995.
- Kearney Michel
1999 Fronteras fragmentadas, Fronteras reforzadas", en Fronteras Fragmentadas. Gail Mumert México: Colegio de Michoacán.
- Oehmichen Bazán, Cristina.
2001. Mujeres Indígenas migrantes en el proceso de cambio cultural, Análisis de las normas de control social y relaciones de género en la comunidad extraterritorial. Tesis Doctoral, FFy L UNAM. México.
2008 Imaginarios de la Violencia en México y Centro América. En Prensa. México: IIA-UNAM.

- 2007 Violencia en las Relaciones Inter Étnicas y Racismo en la Ciudad de México. En Revista Electrónica de Ciencias Sociales. Cultura Y Representaciones Sociales, Año 1. No, 2. Pp 91-117. Oehmichen y Barrera.
2006. Migración y Relaciones de género en México. GIMTRAP, IIA-UNAM
Portes y Ariza
2007. El País transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera. México. IIS -UNAM
Ramos Pioquinto Donato.
- 1992 La migración por micro –regiones en la sierra norte de Oaxaca en Migración y etnicidad en Oaxaca, Consejo Estatal de Población de Oaxaca, Universidad Autónoma de Benito Juárez , Instituto Tecnológico de Oaxaca, Vanderbilt University. EE.UU, México.
Rodríguez Ramírez Héctor.
- 2007 La Migración y sus efectos socioeconómicos en La Migración a Estados Unidos y la Frontera Noreste de México, Socorro Arzaluz Solano, Coord. México: El Colegio de la Frontera Norte y Miguel Ángel Porrúa.
Ruiz Olabuenaga, José Ignacio.
- 2003 Metodología de la Investigación Cualitativa. Bilbao. Universidad de Deusto.
Zavala Caudillo Aurora
- 2008 Tribus Urbanas; Rostros de la Diversidad Juvenil en Mensual de Humanidades y Ciencias Sociales UNAM- México.